ÁNGEL HUÉLAMO, DIRECTOR GENERAL DE FARMACÉUTICOS SIN FRONTERAS ESPAÑA (FSFE)

"Lo que hemos logrado en este último año ha sido tener continuidad"

TRAS LOS EFECTOS SANITARIOS DEL COVID-19, DESDE FARMACÉUTICOS SIN FRONTERAS ESPAÑA, APUNTAN QUE AHORA HAY UNA PREOCUPACIÓN POR LAS PERSONAS Y EL ACCESO A LOS MEDICAMENTOS Y A LOS TRATAMIENTOS, POR LA FALTA DE ADHERENCIA QUE PODRÍA HABER EN UNA PREVISIBLE CRISIS ECONÓMICA. INFORMAN DE QUE EN 2019 CUMPLIERON TODOS LOS OBJETIVOS QUE TENÍAN PREVISTOS,

TANTO A NIVEL NACIONAL COMO A NIVEL

INTERNACIONAL.

n el último año, cumplieron todos los objetivos que tenían previstos, tanto a nivel nacional como a nivel internacional, en su organización. **Ángel Huélamo**, director general de Farmacéuticos sin Fronteras España (FSFE), hace el corte en el pasado 30 de enero, cuando celebraron su 30 aniversario en Sevilla bajo el lema Una ONG que cumple.

En España, han crecido tanto en el proyecto Más Saludable, una iniciativa que apuesta por la mejora de la salud de los colectivos más vulnerables de nuestro país desde el ámbito de la farmacia, como en el de Asistencia Farmacéutica en el Cuarto Mundo, que financia tratamientos a personas sin recursos que no pueden pagar la aportación sanitaria para acceder al medicamento. A nivel internacional, Proyecto Boticarios tuvo "el mayor número de cooperantes en terreno, unos 23".

"Lo que hemos logrado en este último año ha sido tener continuidad", dice. Aclara que lo han conseguido a nivel de desarrollo, en sus proyectos de Kenia y Uganda, que está cofinanciado por el Consejo



General de Farmacéuticos, el de la Escuela de Farmacéuticos. A nivel de Centroamérica y Sudamérica, tanto en El Salvador como en Ecuador. "Hemos abierto proyectos que vamos realizando por etapas. Trabajamos en estos cuatro países de forma fija", subraya.

¿Cuáles son las principales preocupaciones que les transmiten los farmacéuticos como ONG farmacéutica que son ustedes? Responde que sus socios, y su Junta Directiva, tienen la mirada puesta aquí, en España. Afirma que, a raíz de la crisis económica de hace unos años, ya les habían pedido que intervinieran más en nuestro país. Añade que, "últimamente, la gran preocupación está en qué va a suceder aquí a nivel social". Se refiere a las consecuencias del Covid-19: "La dimensión sanitaria ya estaría más o menos controlada, pero hay una preocupación por las personas y el acceso a los medicamentos y a los tratamientos, por la falta de adherencia que podría haber. Es decir, que el tema económico no suponga un problema a la hora de garantizar la adherencia". Prevén que se amplíe la bolsa de colectivos vulnerables.

Le cuestionamos cómo ha trastocado los planes de la ONG la pandemia. "Fundamentalmente, a nivel internacional. En todo lo que es cooperación internacional, por las restricciones de movimientos internacionales y las restricciones a la hora de operar en terreno", contesta. Ha supuesto que hayan tenido que anular, a día de hoy, esos objetivos que habían cumplido el año pasado de 23 personas en proyectos. En el lado positivo, en estos meses, se ha potenciado mucho la colaboración entre ONGs en España. Se ha incrementado la sensibilización.

Un plan de emergencia

Precisamente, en el marco de la situación provocada por la pandemia del coronavirus, FSFE puso en marcha un plan de emergencia para contribuir a paliar los efectos que el Covid-19 está causando en los colectivos más vulnerables, tanto en España como en los países más

LA PANDEMIA DEL COVID-19 HA TRASTOCADO LOS PLANES DE LA ONG, FUNDAMENTALMENTE, A NIVEL INTERNACIONAL

Pastillas de jabón solidarias

Farmacéuticos Sin Fronteras, en cooperación con Bidafarma, ha comenzado una campaña solidaria para recaudar fondos. Bajo el lema Esta pandemia nos enseñó que hay gestos que sí importan, Bidafarma pondrá a disposición de todos los ciudadanos pastillas de jabón solidarias a través de su red de más de 10.000 farmacias en todo el territorio nacional. El beneficio íntegro con la venta de los jabones irá destinado a la ayuda de las familias que se han visto afectadas por la crisis sanitaria, social y económica que ha desencadenado el coronavirus. Además, esta campaña pretende dar visibilidad a la farmacia como el espacio de salud más accesible y cercano a la población, concienciando sobre la importancia del lavado de manos como medida preventiva ante la covid-19.

Éste es un proyecto en el que, según Ángel Huélamo, están trabajando desde hace un año. Inicialmente, iba a enfocarse a un proyecto internacional y el jabón iba a tener forma de ladrillo, porque era para la construcción para una escuela de farmacéuticos. Por las circunstancias vividas, y por la importancia de lavarse las manos, se ha readaptado. Los ingresos, como hemos comentado, van para el proyecto de financiar tratamientos y material sanitario.

desfavorecidos. "Hemos puesto en marcha una red con la experiencia del trabajo que tenemos en emergencia y puesto todos esos proyectos, que unos son a nivel nacional y otros a nivel internacional, adaptando estos últimos a España, a disposición del tercer sector de acción social, de las ONGs que trabajan con colectivos vulnerables, sanitarias y no sanitarias", señala Huélamo. La idea es crear una gran red de trabajo e iniciar la financiación de tratamientos, por un lado, y, por otro lado, realizar talleres de educación para la prevención y promoción de la salud. Igualmente, alcanzar la donación de productos de materiales, "sobre todo de materiales de protección para los propios trabajadores o voluntarios que van a trabajar, que van a estar con los beneficiarios de esas entidades, que trabajan como refugiados o inmigrantes o adolescentes que están en situación de riesgo de exclusión y demás".

Explica que el objetivo es trabajar en red y poner ellos los recursos, tanto de personal farmacéutico como de fondos y de material sanitario, a disposición de estas organizaciones. La mayoría ya participó con FSFE en la fase de emergencia. Se está trabajando con unas 12 organizaciones que llegan a, entre otros colectivos, jóvenes en riesgo de exclusión, mujeres maltratadas, migrantes y refugiados y población reclusa. Los que se han integrado, para colaborar y entrar más activamente en la red. Durante la pandemia, en los meses pasados, llevaron a cabo tres ediciones del curso de atención socio sanitaria en Covid-19, una formación online dirigida a profesionales que trabajan o colaboran en entidades del Tercer Sector atendiendo a colectivos desfavorecidos en nuestro país y a contrapartes internacionales con las que la ONG trabaja en cooperación.

Conocer los aspectos básicos del nuevo coronavirus conocido como Covid-19, conocer los aspectos epidemiológicos relacionados con una pandemia como la que estamos viviendo, gestionar la información de la que se dispone relacionada con e enfermedad e identificar los prin-

cipales bulos que a la fecha de la celebración del curso han circulado por los distintos medios de difusión. Éstas son las principales finalidades del curso. Han participado en él casi 100 alumnos pertenecientes a entidades. Igualmente, farmacéuticos y trabajadores sociales. La aceptación ha sido incluso más alta de lo que esperaban. Se está preparando una cuarta edición, con revisión de contenidos, y enfocándolo asimismo a nivel internacional, para que concurran farmacéuticos de Brasil y de El Salvador.

A Huélamo le cuestionamos si va a haber este año un antes y un después en lo que es la solidaridad farmacéutica. Cree que "va a cambiar la sociedad en general". En un primer tramo, está el fomento del teletrabajo. Así, es posible que se instaure "otra forma de trabajar". ¿Se puede "telesolidarizar"? Apuesta por el sí. "El experimento que hemos hecho a través de esta acción formativa del Covid-19 y del grupo que formamos ha sido bastante más efectiva y ágil que cuando lo hemos hecho presencial", puntualiza. Ahí quedan las grabaciones de las clases para poderlas ver en cualquier momento. Todo el equipo de FSFE ha podido "asistir". No obstante, se podrá comprobar la efectividad del teletrabajo cuando estemos en una normalidad, con los niños en los colegios. . +